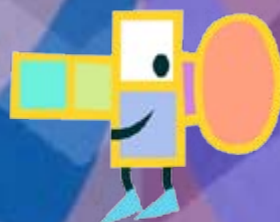
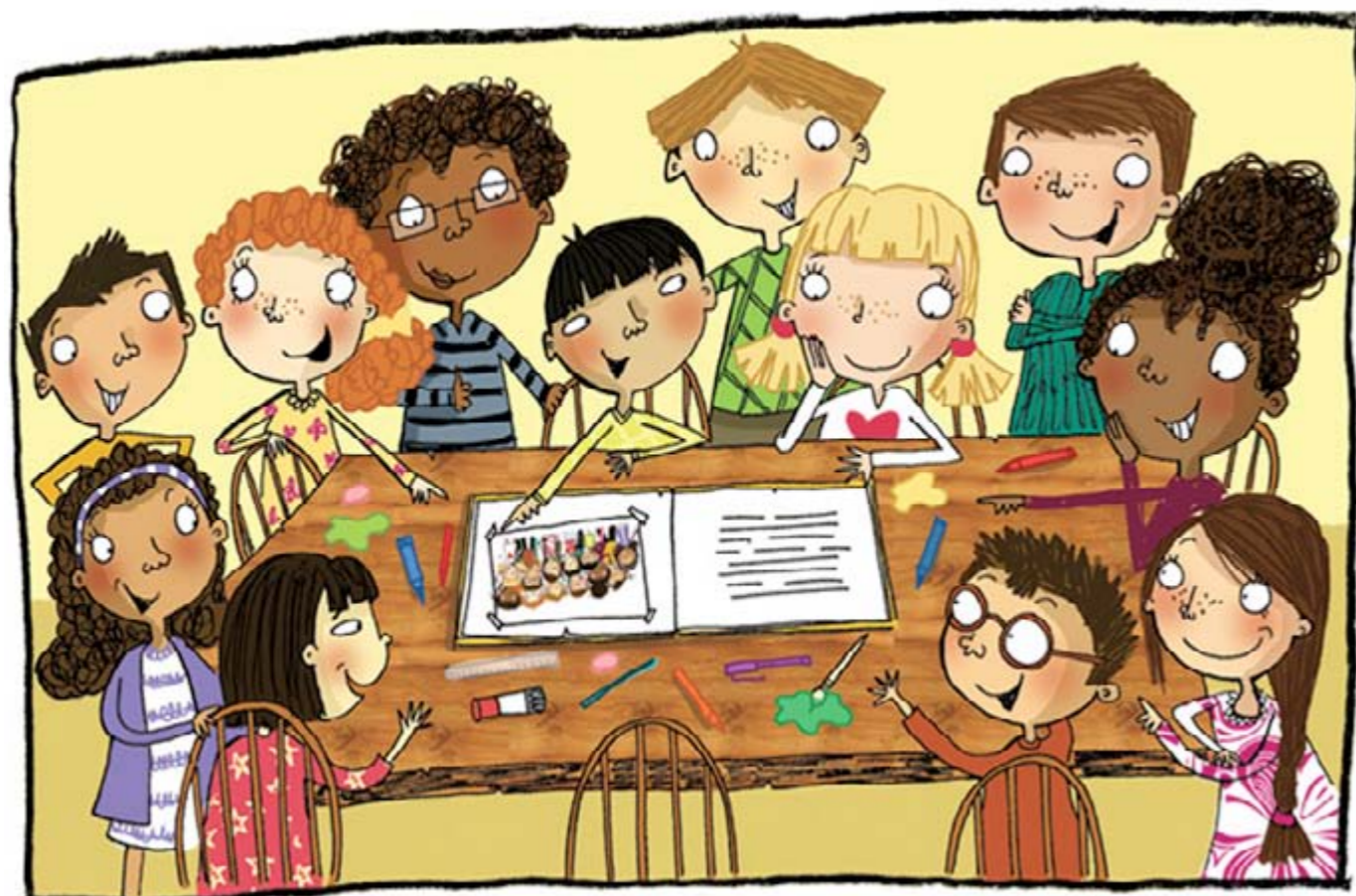


CAMPAÑA de IGUALDAD



“Rayuela” La Web de los Derechos de la Infancia



Este mes en Rayuela queremos trabajar la igualdad entre todos y todas. Da igual si eres niño o niña, hombre o mujer, abuelito o bebé. Todos somos iguales en tener derechos y en muchas más cosas de lo que imaginas! Hemos elaborado para ti una serie de actividades para que juegues, elabores, leas y aprendas un poco más qué es eso de ser iguales.

Animete a descubrir las diferencias y semejanzas que compartes con tu entorno, a dejar de juzgar a las personas por lo que crees que reflejan o por lo que parece que pueden ser. Rompe las barreras de la desigualdad, todos podemos hacer de todo, no discrimines a nadie y disfruta de las cualidades que pensabas que no encontrarías en tus amigos y amigas.



ACTIVIDAD

Presta atención a la siguiente tabla. En ella aparecen actividades cotidianas que realizan los adultos y los niños y las niñas de tu entorno. Intenta rellenarla con el nombre de la persona o personas que hagan estas acciones.

Consolar a alguien que esta triste	
Hacer las camas	
Acudir a las reuniones del colegio	
Limpiar la casa	
Llevar el coche al taller	
Ayudar a hacer los deberes	
Ir al mercado a hacer la compra	
Dar abrazos y besos	
Ayudar a solucionar problemas	
Conducir un coche	

¿Has encontrado que algunas tareas las realiza más de una persona?

¿Crees que hay actividades que tendrán posibilidades de realizarlas los niños y niñas a la vez que los adultos?

¿Has encontrado alguna diferencia entre las tareas que realizan los chicos de las chicas?



Con esta actividad pretendemos que te des cuenta de la importancia que se le dan a los estereotipos hoy en día. ¿Qué es eso? Son las ideas que se tienen sobre qué actividades, trabajos, actitudes... deben hacer las personas según si son chicos o chicas, si son jóvenes o mayores... Seguro que alguna vez has visto a alguna mujer conduciendo un autobús o algún hombre cocinando o algún niño ayudando a fregar o limpiar en casa, e incluso a más de un abuelo o abuela jugando entretenidísimo con sus nietos. Hay que borrar la idea de que existen trabajos o juegos de niños y trabajos o juegos de niñas. Todos y todas podemos hacer unas cosas u otras. Somos diferentes, tenemos distinto sexo, color de pelo, estatura, gustos... pero eso no depende de ser chico o chica. Eso sólo significa que aunque somos diferentes podemos realizar miles de cosas sin importar si eso lo hacen los hombres o las mujeres.

Receta: Macedonia de frutas y frutos secos

Ahora toca ponerse manos en la masa y hacer con toda familia un postre genial. Es muy sencillo, sólo necesitaréis unos minutos y un poco de energía para mezclar todo bien! Apúntate los ingredientes son los siguientes:

- 1 Manzana
- 1 Plátano
- 1 Naranja
- 1 Kiwi
- 1 pera
- 4 Nueces
- 4 Almendras
- 5 Cacahuets recubiertos de chocolate
- 100 gr de azúcar morena



Puedes poner más frutas o cambiar por otras de temporada si te resultan más sabrosas. La elaboración es muy sencilla:

- Lava muy bien todas las frutas que tengas y pela las que sean necesarias.
- Córtalas en dados pequeños (ayúdate de algún adulto)
- Coloca todas las piezas en un bol grande.
- Añádele azúcar a tu gusto y poco a poco, no sea que te pases de dulzor, que la fruta ya es de por sí dulce.
- Ve incorporándole los frutos secos a tu gusto y mueve bien para que todos los sabores queden mezclados.
- ¿Ya tienes tu receta? Como ves en esta receta mezclamos muchos ingredientes distintos con un sabor muy particular y eso es lo que la hace tan sabrosa. Al igual que en esta macedonia, en nuestro mundo si convivimos unos con otros aprovechando nuestras diferencias, haremos un mundo mucho más colorido y divertido y sobre todo muy sabroso.

Manualidad: Mandalas recortados en papel

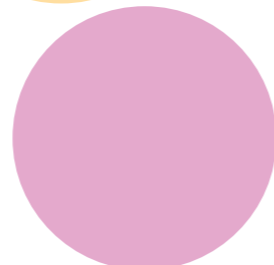
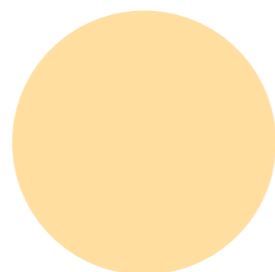
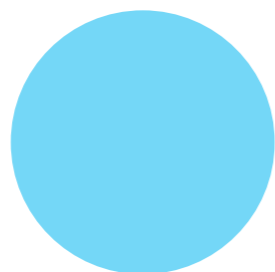
¿Qué te parece si hacemos un original adorno? Seguro que has oído hablar de los mandalas e incluso más de una vez habrás coloreado alguno. Pues desde Rayuela queremos que veas como este conjunto de figuras y formas geométricas concéntricas que forman dibujos tan distintos y espectaculares pueden hacerse con la ayuda de varias figuras iguales. Y que tú mismo puedes crear uno.

- Lo primero que necesitas es papel de colores y de texturas distintas, a ser posible con forma de cuadrado.
- Lo siguiente que debes hacer es doblar en diagonal el papel las veces que quieras, con tres bastará.
- Ahora ya tienes que poner tu imaginación e ir recortando por las esquinas del papel las formas que quieras: círculos cuadrados, estrellas... E incluso en el centro del papel puedes hacer un corte.
- ¿Ya lo tienes? Pues ahora despliega el papel hasta tenerlo todo extendido. ¿Ves las formas que se han formado? De tus cortes se hacen figuras iguales y todas mirando hacia el centro del papel, lo que crea un mandala.
- Si quieres puedes hacer más y unirlos con un hilito de color en forma de cadena, o para colgarlos en el techo o simplemente dejarlos así y colorearlos... Como ves en las fotos puedes hacer infinidad de dibujos según el papel, las dobleces, los cortes...

¡Disfruta con las formas creando tu propio Mandala!



CUENTO: POR CUATRO ESQUINITAS DE NADA (JÉRÔME RUILIER)



Cuadradito juega con sus amigos Redonditos.

¡Ring! Es la hora de entrar en la casa grande.

¡Pero Cuadradito no puede entrar! No es redondo como la puerta.

Cuadradito está triste.

Le gustaría mucho entrar en la casa grande.

Entonces, se alarga, se tuerce, se pone cabeza abajo, se dobla. Pero sigue sin poder entrar.

-¡Sé redondo! - Le dicen los Redonditos.

Cuadradito lo intenta con todas sus fuerzas.

-¡Te lo tienes que creer!- dicen los Redonditos.

-Soy redondo, soy redondo, soy redondo... - Repite Cuadradito. ¡Pero no hay nada que hacer!

-¡Pues te tendremos que cortar las esquinas! - dicen los Redonditos.

¡Oh, no! - dice Redondito. ¡Me dolería mucho!

¿Qué podemos hacer?

Los Redonditos se reúnen en la sala grande. Hablan durante mucho, mucho tiempo. Hasta que comprenden que no es Cuadradito el que tiene que cambiar. ¡Es la puerta! Entonces, recortan cuatro esquinitas, cuatro esquinitas de nada... que permiten a Cuadradito entrar en la casa grande... junto a todos los Redonditos.



Después de leer este cuento nos vienen algunas preguntas a la mente ¿Alguna vez has cambiado tu forma de ser para aceptar a un compañero nuevo en clase? ¿Te gustaría que tus amigos y amigas te ayudasen a que pudieses compartir con ellos los mismos juegos? ¿Te has pensado alguna vez dejar de hacer algo porque la gente te decía que tu no podías?

Como ves en este cuento las cosas no son siempre lo que parece y que las personas puedan o no hacer algunas cosas no sólo depende de ellas. Entre todos tenemos que intentar que los que nos rodean sean niños, niñas, cuadraditos o redonditos puedan hacer lo que quieran aunque eso sea que una niña entre en un equipo de fútbol o un chico en una compañía de Ballet. Ayudarnos para que cada uno pueda hacer todo lo que se proponga hará que todos seamos más felices y que disfrutemos más de la compañía de los demás. Recuerda la solución no está en intentar cambiar a las personas, como a cuadradito, lo que hay que cambiar es la puerta por la que entrar.)





“Rayuela” La Web de los Derechos de la Infancia